

1º DE MAYO DE 1981

Unidad, trabajo y libertad

Este 1 de Mayo lo celebramos bajo negros nubarrones. El peligro fascista nos amenaza. La crisis y el paro golpean nuestras filas. La lucha por la hegemonía mundial entre las dos superpotencias - EE.UU y la URSS - pone en evidencia el riesgo de guerra.

De nuevo hoy, como en los años treinta, los trabajadores y los pueblos de todo el mundo somos los primeros en sufrir las consecuencias de la crisis del orden imperialista mundial y la violencia de los sectores más reaccionarios del gran capital y de las rapaces burguesías de estado del Este. Pero la crisis cuestiona de hecho, al mismo sistema imperialista, agobia a las burguesías y levanta la venda de los ojos a los pueblos y a los trabajadores. Hemos entrado en un periodo de crisis, de violencia y de grandes transformaciones sociales y políticas.

DEFENDAMOS LA LIBERTAD

En España, la manifestación más grave de esta situación es la crisis del estado democrático y el avance del peligro fascista, cuyo triunfo significaría el retroceso al franquismo de los años 40 o 50. Si la precipitación hizo fracasar el golpe del 23 de febrero, es evidente que estamos asistiendo en la actualidad a la preparación intensiva de un nuevo golpe tanto desde sectores militares, como desde sectores del gran capital (ver recientes declaraciones de Aguirre y Olarra) y al armamento y encubrimiento de las bandas fascistas, ante la pasividad del gobierno y de los grupos parlamentarios. Los cuales favorecen tales movimientos con sus medidas políticas de recorte de las libertades y las autonomías.

La defensa de la democracia y la libertad es hoy la bandera que deben levantar con energía los trabajadores. Nadie sufrirá más la pérdida de las libertades que los trabajadores del campo y la ciudad que quedarían más indefensos ante la voracidad de la patronal y de sus sectores más reaccionarios; y junto a esto, los pueblos de España perderían todos sus derechos. Los trabajadores somos hoy la principal fuerza social de nuestro país. Con nuestra unidad, conciencia y solidaridad somos la única fuerza capaz de encabezar la lucha por la democracia y contra el peligro fascista, de forjar las bases de la unidad de todas las fuerzas democráticas, y exigir la formación de un gobierno de coalición que defienda la democracia, que haga la depuración y castigue severamente a los golpistas.

LA LUCHA POR EL TRABAJO: HOY Y MAÑANA

Sólo luchando por la democracia estaremos en condiciones de luchar

contra el paro y la crisis. Ni la crisis ni el paro tienen hoy solución desde la perspectiva dominante de consecución de rápidos beneficios capitalistas. Sólo es posible hacer frente al paro desde un planteamiento solidario y progresista que acepte la regulación de la economía desde la perspectiva de las necesidades colectivas de la población. Y ello sólo es posible en un marco de libertad, de organización y acción decidida de los trabajadores. Ello obliga a plantear el objetivo del socialismo. Y a centrar en lo inmediato planes concretos de movilización y negociación que mejoren la situación de los trabajadores frente al paro. Para ello es útil apoyar el Plan propuesto por CC.OO, en lo que hace referencia a sus medidas inmediatas, y abrir un amplio debate sindical que culmine en propuestas concretas y en una amplia y firme unidad de acción sindical.

UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

Esta lucha por la libertad y el trabajo sitúa en primer plano la necesidad de la unidad entre los trabajadores. Y hablar de unidad hoy es hablar de unidad de acción sindical, de CC.OO y UGT como paso necesario para pasar de la dispersión y confusión actual de las masas a la unidad de objetivos y a formas de movilización eficaces y victoriosas. Es hablar de la necesidad de un partido único del proletariado, y para que ello sea posible, del avance del proceso de unidad de los marxistas leninistas, y de la coordinación de todas las fuerzas obreras en defensa de la libertad y contra el fascismo. Es hablar también del reforzamiento de la unidad obrera a través de las asambleas y organización unitaria -comités de empresa- en todas las fábricas, tajos y centros de trabajo.

EL INTERNACIONALISMO TIENE NOMBRE

Este Primero de Mayo debe servir también para recuperar la concepción internacionalista de la lucha obrera, que hoy en Europa adquiere especial importancia en la necesaria solidaridad con los trabajadores y campesinos polacos, con todo el pueblo polaco ante el peligro de una invasión militar del imperialismo ruso sobre su territorio.

¡LOS TRABAJADORES EXIGIMOS LA FORMACION
DE UN GOBIERNO DE COALICION
QUE DEFienda LA DEMOCRACIA!

¡SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES POLACOS!

COMITE
NACIONAL
DE CATALUNYA

